

Codina, Joan Maria

(Miravet, Tarragona, 1870 – Barcelona, 1936)

Director, técnico y empresario

Su primera actividad en la industria cinematográfica es como representante comercial en Barcelona de la valenciana **Casa Cuesta**, según la mayoría de las fuentes desde que esta inicia su actividad como productora de películas en 1905. En 1908, Josep Maria Bosch, nuevo gerente de la productora Films Barcelona, le propone participar en la realización del próximo proyecto de la compañía junto a Fructuós Gelabert. Codina codirige así su primera película, *Maria Rosa* (1908), que adapta la obra teatral de Àngel Guimerà. Con esta película Films Barcelona continúa con la línea de adaptaciones del teatro catalán, y concretamente de su dramaturgo más prestigioso, que había iniciado con *Terra baixa* (Fructuós Gelabert, 1907). Unos años más tarde dirige para Films Barcelona una nueva versión de *Maria Rosa*, *Lucha de corazones* (1913), película estructurada en tres actos. El film cuenta de nuevo con Gelabert como director de fotografía y con la interpretación de los mismos actores que habían protagonizado la versión de 1908 –Josep Claramunt, Carlota de Mena y Llorenç Adrià–, pero en este caso Codina elabora un guion que se distancia notablemente del texto teatral y compone una película con recursos más puramente cinematográficos y modernos. Su relación con la Casa Cuesta parece intensificarse en los primeros años diez, si bien sobre esta cuestión hay todavía innumerables lagunas y contradicciones. Según el grueso de la historiografía, a partir de 1911 es requerido por la compañía en Valencia y pasa de ser su representante a su director principal, desplazando en el puesto a **Ángel García Cardona**. Según esta interpretación, es él el director de todos los films argumentales de la compañía hasta 1914, incluyendo *Los siete niños de Écija o los bandidos de Sierra Morena* (1911-1912), *Amor de bestia* (1912), *El tonto de la huerta* (1912), *La barrera número 13* (1912), *La lucha por la divisa* (1913), *El lobo de la sierra* (1913) y *El Caín moderno* (1914). Sin embargo, en recientes investigaciones el historiador del cine Nacho Lahoz insiste en que su presencia como realizador para Cuesta solo está confirmada por fuentes de la época para *La barrera número 13*, fuentes en las que él sigue apareciendo con frecuencia únicamente como representante. *La barrera número 13*, restaurada por la **Filmoteca de la Generalitat Valenciana**, aborda uno de los temas centrales en la producción de la compañía valenciana, el espectáculo de los toros. Si con *Benítez quiere ser torero* (Ángel García Cardona, 1910) la Casa Cuesta da por primera vez protagonismo a la tauromaquia

en un film de ficción desde una perspectiva cómica, la película de Codina plantea un drama de amor y honor entre un torero y una bailaora. Para las secuencias taurinas se recurre al amplio material de archivo de los reportajes de corridas de toros filmados por la Casa Cuesta. En 1914, Codina impulsa la constitución de Catalonia Films, una asociación de cuatro productoras, Cuesta, Films Barcelona, Solá y Peña y Tibidabo Films, para la distribución de sus películas. Catalonia Films produce una única película, que dirige él, *Lucha contra el destino* (1914), último título de ficción en que estuvo implicada la Casa Cuesta. Por confirmar está también su participación como director en *La herencia de la culpa* (1914), producción de Tibidabo Films. En 1915 es contratado como director artístico para Condal Films, productora recién creada por Arturo Carballo y Bernardo Prades. A pesar de su corta vida (apenas un año), la compañía produce tres films dirigidos por él. Los dos primeros, *Pasionaria* (1915) y *Pacto de lágrimas* (1915), son melodramas consagrados a su protagonista, la célebre bailarina Tórtola Valencia, quien da con ellas el salto a la pantalla grande –tras el rodaje de *Pasionaria*, la Condal anuncia otro título con la bailarina, *Noche toledana*, que no llega a realizarse–. La Condal consigue para ambas una amplia distribución nacional e internacional y son éxitos de público. La siguiente producción que lleva su firma es concebida como una nueva película de la serie de Tórtola Valencia con una gran inversión económica, pero la bailarina rechaza participar en ella y es sustituida por la actriz Vina Velázquez. Así nace *El signo de la tribu* (1915), una película de aventuras en tres episodios –“Las dos huérfanas”, “El calvario de la virtud” y “Crimen y expiación”–, protagonizada por dos hermanas huérfanas que viven en un campamento de gitanos que sufre el asalto de unos bandoleros fugitivos. La fotografía de los tres films que realiza para la Condal, uno de los elementos más destacados por la crítica del momento, corre a cargo de Joan Solá Mestres. Ante la falta de concreción de nuevos proyectos de la Condal Films, inicia su colaboración con Albert Marro y la Hispano Films con *Los misterios de Barcelona o Barcelona y sus misterios* (Albert Marro y Joan Maria Codina, 1915-1916), película de ocho episodios que adapta el exitoso folletín de Antonio Altadill *Barcelona y sus misterios* (1880). Con esta película la Hispano Films se aleja del cine histórico y los dramas para abordar el cine de aventuras y misterio siguiendo la estela de los seriales de productoras

francesas como *Los misterios de París* (*Les mystères de Paris*, Albert Capellani, 1912) o *Fantômas* (Louis Feuillade, 1913-1914). El film alcanza un éxito extraordinario y es el punto de partida –aunque él mismo había ensayado ya antes el modelo con *El signo de la tribu*– para los films por episodios en la producción barcelonesa. En 1918 es contratado por Joan Solà y Alfred Fontalas, propietarios de la productora Studio Films, para sustituir a Domènec Ceret como director para la compañía. En pleno apogeo de los seriales en la producción catalana, Studio Films decide centrarse en las películas en episodios, y en apenas dos años Codina dirige hasta seis títulos en este formato: *Codicia* (1918), con catorce episodios, *Mefisto* (1918), con doce episodios, *El protegido de Satán* (1918), con catorce episodios, *La dama duende* (1918), con seis episodios, *El botón de fuego* (1919), con diez episodios y *Las máscaras negras* (1919), en seis episodios. *Codicia*, *Mefisto* y *El protegido de Satán* cuentan con la actriz barcelonesa Lola París y desarrollan argumentos folletinescos y sentimentales. En *La dama duende*, *El botón de fuego* y *Las máscaras negras* las aventuras se nutren de detectives, sociedades secretas y bandas criminales organizadas, haciéndose eco de los populares seriales criminales y detectivescos de la cinematografía francesa. Además de las películas de episodios, dirige para la Studio el largometraje *El otro* (1919), con la colaboración de Eduardo Zamacois, escritor de novelas cortas, quien también participa como intérprete. *El otro* adapta la novela homónima de Zamacois (1910) y es un drama psicológico con elementos del género de terror. La película tiene problemas con la censura y no se estrena hasta mediados de los años veinte. Algunas fuentes indican que Codina también participó en el rodaje de reportajes para la *Revista Studio*, noticiario de la productora Studio Films que llega a tener más de cincuenta números entre 1918 y 1920. A finales de 1919, y con una Studio Films en crisis, la productora contrata al actor de origen inglés Aurelio

Sidney –nombre artístico de Aurèle Labat–, que protagoniza y codirige con Codina las películas *¡Mátame!* (1920) y *El león* (1920). Studio tenía previsto filmar tres películas más con este tándem, pero la muerte repentina del actor a mediados de 1920 trunca esta posibilidad. A partir de este momento, que coincide con la crisis de la producción cinematográfica barcelonesa, Codina abandona la dirección de películas y retoma su papel empresarial en la industria cinematográfica. A través de la empresa Exclusivas Codina-Gelabert distribuye *La puntaire* (Fructuós Gelabert, 1928), última película del pionero catalán. Joan Maria Codina es una figura imprescindible en la cinematografía catalana de los años diez. Su principal aportación al cine valenciano viene por su relación con la Casa Cuesta, una vinculación todavía llena de incógnitas que solo la aparición de nueva documentación podría solventar.

Marta García Carrión

Fuentes

- Lahoz, Nacho (2010). "Films H. B. Cuesta y la construcción de un cine popular. Una revisión historiográfica". En Lahoz, Nacho (coord.). *A propósito de Cuesta. Escritos sobre los comienzos del cine español, 1896-1920*. València: Ediciones de la Filmoteca, pp. 297-311.
- González, Palmira (1987). *Els anys daurats del cinema clàssic a Barcelona (1906-1923)*. Barcelona: Institut del teatre.
- González, Palmira (1997). "Lucha de corazones". *Secuencias*, 7, pp. 15-17.
- González, Palmira (2002). "Los quince primeros años del cine en Cataluña". *Artígrama*, 16, pp. 39-74.
- Tienda, José Antonio (2010). "J. M. Codina. Una sombra tras la cámara". En Lahoz, Nacho (coord.). *A propósito de Cuesta. Escritos sobre los comienzos del cine español, 1896-1920*. València: Ediciones de la Filmoteca, pp. 437-445.